



## LA VENTA DE HUMO DEL SISTEMA NACIONAL DE EDUCACIÓN TERCIARIA

No nos desechan porque somos consciencia, consciencia, consciencia  
(José Saramago. 1999)

La lectura del documento **“Sobre la Educación Terciaria en el PND 2014-2018”** del economista León Darío Cardona Yepes, nos notifica el simplismo con que se aborda un tema tan importante como lo es la educación y exhibe la falta de análisis y el sometimiento frente a las órdenes del Banco Mundial: *“Incrementar los esfuerzos para integrar plenamente al SENA, en el sistema de educación superior de Colombia y en la recopilación de datos, la presentación de informes y los sistemas de análisis de la educación superior” (BANCO MUNDIAL, 2012, pág. 344)*. Y claro, nos ratifica el doctor Cardona Yepes cuando dice, en su artículo sobre la Educación Terciaria *“..esta expresión se introduce inicialmente con un documento publicado por el Banco Mundial en 2003”* y *“Este sistema ha sido promovido por la OCDE”*

Sus planteamientos mimetizan las medidas administrativas del gobierno para maquillar tanto los parámetros OCDE como las lesivas órdenes de los organismos multilaterales de crédito en materia educativa, tendientes a continuar con la superexplotación de nuestros recursos naturales, el abaratamiento de la mano de obra y la implantación de una educación pobre para pobres.

Nos vende humo, nos recicla viejas promesas y finge que esperan *“re-configurar su modelo de desarrollo, para hacerlo menos dependiente de voluntades geopolíticas”*, pero a renglón seguido confiesa la injerencia del “Modelo OCDE”, el mismo que en materia tributaria nos trae más IVA, más impuesto de renta a las pensiones e ingresos de los trabajadores y la disolución de las rentas del SENA en el “Impuesto a las Utilidades Empresariales”.

- el SNET *“logrará el cometido de podernos comparar en el contexto internacional, sobre la base de reconocer que no existe una única y exclusiva vía para el desarrollo económico y social, a partir de la formación de capital humano altamente cualificado”*.
- *“con la creación del Sistema Nacional de Educación Terciaria, en el marco del actual PND, hemos logrado avanzar y fundamentar los propósitos para comenzar a re-organizar y armonizar el sistema educativo y formativo colombiano, acorde con los requerimientos y tendencias internacionales (OCDE) y los principios de aprendizaje a lo largo de la vida”*

Ya hemos padecido aquellos documentos que traen un barniz de “globalización” para aplaudir sin reparos el recetario del organismo internacional de turno. Así ocurría, por ejemplo, con el recetario aplicado en toda América latina durante os 80’s por el FMI, hace mucho fracasado. A su evidente crisis vinieron las “recomendaciones” del BM y hoy vamos por cuenta de la OCDE. Pero en cada caso, siempre encuentran “vendedores de política” dispuestos a sustentarles.

De hecho, el Sistema Nacional de Educación Terciaria, SNET, de manera muy metódica desconoce la visión sistémica con que se debe abordar este tema, al no relacionar la entrega de la soberanía nacional, sobre los sistemas naturales, sociales, productivos, culturales y educativos a intereses foráneos, horadando con esta decisión, esa reverencia por la vida y el desarrollo humano, que dicen profesar.

Con el neoliberalismo “se busca modificar la conciencia social, toda vez que el mercado no reconoce fuerzas sociales y políticas, distingue únicamente sujetos calificados o no calificados,

consumidores y oferentes, independientemente de su posición política y social. El mercado despoja al individuo de todo su contenido político”<sup>1</sup>.

Una de las tragedias del aparato educativo y los medios de comunicación que sirven al neoliberalismo, es haber forjado en el inconsciente colectivo una actitud fuertemente individualista, que ha afectado la consciencia ciudadana en el ejercicio de sus derechos, hecho que se refleja en tasas de sindicalización cada vez menores y un accionar de las asociaciones obreras, casi exclusivamente, en torno al mejoramiento de los salarios y la defensa del empleo.

Y resulta que para entender lo que ocurre con el SENA hay que comprender, los prejuicios contra la “Formación Profesional”, tanto como la sublimación del “entrenamiento” y su venta como si fuera educación; las presiones presupuestales para hacer “Unidad de Caja” con las rentas del SENA, tanto como la obsesión gubernamental por el “déficit fiscal”; la orientación del Presupuesto General de la Nación en beneficio del sector financiero, tanto como los derechos a bienes y servicios colectivos; el retiro del SENA de la Formación Profesional, tanto como su asunción por los “oferentes privados”; en resumen, hay que tener una mirada esa sí sistémica del problema.

El asesor de la dirección de Formación Profesional del SENA, León Darío Cardona Yepes, con el prejuicio de que la Formación Profesional *“no es considerada educación formal en nuestro sistema educativo y formativo, por lo que sus estudiantes no logran obtener el (supuesto) privilegio que otorga la obtención de un título”*, no ha logrado entender que el desprecio hacia lo técnico y la formación profesional, por la élite colombiana, parte de una visión clasista/ exitista, y su desprecio por el trabajo manual; que la educación formal y la formación profesional están en dos subsistemas diferentes porque los trabajadores no han querido someter la FP a ciclos propedéuticos académicos; que el Sistema Nacional de Educación Terciaria (SNET), desaparece el derecho de los hijos de los trabajadores a recibir formación profesional, como parte del salario social de sus padres; que los campesinos y trabajadores desertores de la educación formal pierden su derecho constitucional a la formación; que un trabajador para alcanzar el nivel de cualificación cinco, técnico superior, tiene que ser bachiller porque su formación está amarrada a ciclos propedéuticos y que, aquellas historias de trabajadores altamente especializados o de directivos empresariales que no eran profesionales se acaban.

Lo que hace el SNET es degradar la Formación para el Trabajo, al mirar a nuestro país como una gran mina, en la que solo se necesita mano de obra barata para la explotación de los recursos naturales; nada hace el Plan Nacional de Desarrollo, PND, aumentando cobertura, si no se mejora la calidad educativa e investigativa para dar valor agregado a nuestros recursos y, asumir con dignidad, las problemáticas sociales, educativas, culturales, científicas, tecnológicas, que esto implica.

Para esto, necesitamos luchar por sensibilizarnos y tener consciencia de nuestros propios derechos, de que somos seres humanos, de que somos parte de este mundo. No somos capital humano.

Como dice José Saramago, “Esto no se gana un día, se gana, se pierde, se renueva todos los días. Implica la atención de un espíritu que no renuncie, que no se desanime, que no es solitario, que se alimenta en el trabajo, en el debate, en la reflexión conjunta, en el intercambio de ideas. Necesitamos la lucidez para reconocer en el otro su amigo, su compañero, en el encuentro entre las personas. En este mundo estamos para desechar. No nos desechar porque somos consciencia, consciencia, consciencia” (José Saramago, 1999)<sup>2</sup>.

## **EQUIPO PEDAGÓGICO DE LA JUNTA NACIONAL DE SINDESENA AGOSTO DE 2016**

---

<sup>1</sup> Jiménez Cabrera, Edgar, (1993) “Neoliberalismo y pobreza en América Latina”, *Sociología y Política*, México, Nueva Epoca, Universidad Iberoamericana, No. 2, p. 45.

<sup>2</sup> José Saramago, 1999. Conferencia: “La alternativa al neoliberalismo se llama Consciencia”.